¿ ¿Quién es esa chica que veo?

Los espejos son objetos fascinantes. Tienen el don de reflejar tanto lo bueno como lo malo, señalar lo correcto y lo incorrecto, y expresar lo limpio y lo desordenado.

Pero hay una cosa que los espejos nunca hacen: mentir.

No es necesario que el espejo mienta, porque ya lo hacemos nosotras. Especialmente cuando las mujeres vemos nuestro reflejo en un espejo, todas las críticas, imperfecciones y mentiras que nuestra mente crea destruyen los pensamientos o ideas de belleza.

Nuestra mentalidad es importante.

Cuando nuestros pensamientos son repugnantes al vernos a nosotras mismas, nuestra boca no tarda en comunicar lo mismo. Una mentalidad pesimista pronto se convierte en diálogo interno negativo, que luego evoluciona hacia un modo de vida degradante en el que ya no nos gusta la persona que vemos en el espejo, no necesariamente por una mala elección que hayamos hecho, sino porque no nos parecemos a... Rellene el espacio en blanco.

La sociedad nos dice que debemos ser, parecer y actuar de una manera determinada. Nuestras mentes y corazones humanos y finitos a menudo están de acuerdo.

Pero, ¿quién dice Dios que somos?

Es importante que tengamos una comprensión sana de quién es Dios, porque así podremos entender realmente quiénes somos con Él y sin Él.

¿Quién es Dios?

Tres en Uno, Creador, Sustentador, Anciano de Días, Salvador, Rey de Reyes, Señor de Señores, el Gran Pastor, Redentor, la Palabra, la Luz, el Guerrero Poderoso, la Vid Verdadera, Príncipe de Paz, Libertador, y la lista continúa.

Apocalipsis 1:8 dice “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.” Sus Promesas son verdaderas, Su santidad es incomprensible y Su gracia es eterna.

Es el Señor Todopoderoso.

Sin el Señor, sólo somos lo que vemos en el espejo, lo que ve el mundo. Vemos las mentiras, los errores que creemos que nos hacen más feas que otras personas, las razones por las cuales los chicos nunca nos miran y nuestras inseguridades.

Vemos nuestros arrepentimientos, errores y nuestras faltas. Vemos nuestros pecados.

En muchas maneras, sin Dios, estamos definidas por nuestros pecados. Nos falta nuestro verdadero propósito y la esperanza eterna. Sin Dios somos como Salomón en Eclesiastés 1:2, “Vanidad de vanidades, [...] vanidad de vanidades, todo es vanidad.” Nuestra vida no tiene sentido sin Dios.

A veces, estoy triste por la noche. Esto puede parecer una confesión extraña, o mejor, también le pasa a usted a veces. Mi familia y amigos a veces se ríen de mí sobre esto. Pero, yo también lo hago, es un poco cómico. Yo, una mujer adulta con casi treinta años con una casa bonita, un buen trabajo, familia y amigos cristianos, a veces me encuentro en mi cama, abrumada con una profunda e inexplicable tristeza.

Solo se me ocurre una explicación.

En esos momentos, solo estoy centrada en mí misma, en relación con experiencias completamente externas. En lugar de confiar completamente en el Señor, estoy ensimismada e intento procesar mi mundo por mí misma.

Si yo, como seguidora de Cristo, de vez en cuando experimento pensamientos y emociones desesperanzados y sin sentido, ¿cuánto más se encuentran los incrédulos del mundo en una situación similar? Aún más, recuerdo nuestra necesidad diaria de que Jesús tome el control de nuestras relaciones, experiencias y vidas.

Salomón tenía todas las posesiones y experiencias mundanas que cualquiera pudiera desear y exclamó fuertemente que sin Dios, ¿quién puede encontrar disfrute? ¿Quién puede comprender verdaderamente lo que significa amar la vida y experimentarla en abundancia (Eclesiastés 2)?

Gálatas 6:3 dice: “Porque si alguno piensa que es algo, cuando no es nada, a sí mismo se engaña.” Jesús nos dice en Juan 15 que Él es la Vid y nosotros los pámpanos; separados de Él, nada podemos hacer (Juan 15:4-5).

Sin Dios, somos todas las cosas negativas mencionadas anteriormente: nada, sin propósito y sin esperanza.

Aplicación:

¿Quién dice Dios que somos con, a través y en Él? Con Cristo como nuestro Salvador, tenemos:

**Propósito:** “(Dios) quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Timoteo 1:9). Dios nos da propósito en Cristo.

*Reflexión: ¿Dónde has experimentado la voluntad de Dios para tu vida recientemente?*

**Cumplimiento:** El Salmo 16:11 dice: “Tú me haces conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; a tu diestra están los deleites para siempre.” En Cristo encontramos plena plenitud.

*Reflexión: ¿Cristo, cómo te ha hecho sentir* ***cumplida*** *esta semana?*

**Satisfacción:** El Salmo 107:8-9 dice: “¡Den gracias al Señor por su misericordia, por sus maravillas para con los hijos de los hombres! Porque él satisface al alma anhelante, y al alma hambrienta la colma de bienes.” Jesús le habla a la mujer junto al pozo: “Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed.” (Juan 4:13-14) En Jesús hay completa satisfacción.

*Reflexión: ¿Qué puedes entregarle al Señor para vivir una experiencia completa y* ***satisfacida*** *en él?*

**Misericordia:** Lamentaciones 3:22-23 dice: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” En Cristo encontramos misericordia mucho mayor que cualquier pecado que hayamos cometido.

*Reflexión: ¿Qué* ***misericordias*** *le dio el Señor esta mañana?*

**Paz:** “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:6-7) “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” (Juan 16:33)

*Reflexión: ¿Qué circunstancia puedes entregar al Señor, dando lugar a Su inexplicable* ***paz****?*

**Perdón:** “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:9) “De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.” (Hechos 10:43)

*Reflexión: En el nombre poderoso de Jesús, podemos tener perdón. ¿Dónde has visto el* ***perdón*** *del Señor**en tu vida recientemente?*

**Gracia:** “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14). La Biblia habla de la gracia de Dios como: gracia asombrosa, gracia abundante, gracia abundante, gracia salvadora, gracia santificante, gracia saciante, gracia fortalecedora, gracia restrictiva, gracia redentora, gracia restauradora, gracia mayor que todos nuestros pecados y gracia sobre gracia. Él está lleno de gracia. Y Él nos ofrece esa gracia.

*Reflexión: ¿Cómo has experimentado la* ***gracia*** *de Dios esta semana?*

**Vida:** “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.” (1 Juan 5:11-12). “Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.” (Juan 6:35)

*Reflexión: Jesús ofrece vida eterna y gozo con Él para siempre a cualquiera que lo reciba. ¿Cómo puedes alabarlo esta semana por la gloriosa* ***vida*** *que te ha ofrecido?*

Esta es simplemente una breve lista de la increíble esperanza y promesa a través de Jesucristo. Todo esto se encuentra en las Escrituras.

Una vez escuché a un predicador hablar sobre espejos en un sermón. Nos pidió que consideráramos con qué frecuencia nos miramos en un espejo durante el día. Algunos estudios afirman que el tiempo medio de espejo de un ser humano podría oscilar entre una y cuatro horas. Otra investigación afirma que las mujeres, específicamente, se miran al espejo más de 30 veces al día.

¿Con qué frecuencia dedicamos tiempo a las Escrituras? Olvídese diariamente; ¿Qué pasa semanalmente? ¿Mensualmente? 2 Timoteo 3:16-17 nos dice que las Escrituras son inspiradas por Dios. Tiene como objetivo enseñarnos, corregirnos y capacitarnos en los caminos de la rectitud para que podamos estar completamente preparados para hacer la obra del Señor. ¿Cómo se supone que debemos reflejar lo que nos enseña la Biblia si no dedicamos tiempo a mirarla?

La Palabra de Dios nos dice exactamente quiénes somos como Su creación y quiénes debemos ser como Sus seguidores. Con demasiada frecuencia permitimos que las mentiras de este mundo nos persuadan de lo contrario.

Imagine que está teniendo la siguiente conversación con Dios:

*"No soy nadie."*

*Te he creado en Mi Imagen. Sé el número de cabellos de tu cabeza. (Génesis 1:27, Mateo 10:30)*

*"Soy feo."*

*Eres mi obra maestra. Estás hecho de manera maravillosa. (Efesios 2:10, Salmo 139:14)*

*“No puedo ser salvo; He hecho demasiado mal.”*

*Todo aquel que invoque ni nombre será salvo. (Joel 2:32, Romanos 10:13)*

*“A Dios no le importa.”*

*Cuido hasta los pájaros y los lirios del campo... ¡cuánto más te cuido a ti! (Mateo 6:26) Ven a mí, dame tus cargas. (Mateo 11:28)*

*“Sigo cometiendo errores.”  
Te estás pareciendo más a mí cada día, a través de la verdad de mi Palabra. No será una transformación inmediata; debéis despertar cada mañana y elegirme. Debéis combatir cada tentación conmigo. Debéis buscar vivir cada momento para mí. Conozco tu debilidad, soy fuerte. Mi gracia es suficiente; Mis misericordias son nuevas cada mañana. (2 Timoteo 2:21, Juan 17:17, 2 Corintios 12:9, Lamentaciones 3:22-23)*

Esta es una conversación ficticia, pero las referencias de las Escrituras son verdaderas. Las emociones que contiene son reales. A menudo, la persona que somos en el reflejo es lo opuesto a lo que alguna vez pretendemos ser, alterado por las falsedades del mundo. Ciertamente es lo opuesto a lo que Dios quiere que seamos. Proverbios 27:19 dice: “Como en el agua el rostro corresponde al rostro, Así el corazón del hombre al del hombre.”

*Reflexión: ¿A quién o qué está reflejando tu vida? Si nuestras vidas son diferentes a las que deseamos, ¿cómo podemos, como cristianos, cambiarlas? Tóme un momento para reflexionar sobre estos pensamientos.*

La respuesta simple a esa pregunta es esta: no podemos. Nuestra carne humana no puede hacer un cambio positivo dentro de nosotros; ese cambio sólo puede venir del Señor. Pero cuando retiramos las capas de esa respuesta, comenzamos a ver que las respuestas simples de "No podemos" y "Sólo Dios puede" tienen mucha más profundidad de lo que pensábamos inicialmente.

Cambiar el reflejo de alguien que no queremos ser a alguien para quien fuimos creados requiere una gran limpieza.

A finales de agosto, el centro de Tennessee experimentó una ola de calor masiva. Las flores comenzaron a morir, la hierba comenzó a marchitarse y el pulgar verde dentro de mí (el que hace una aparición ocasional para apreciar brevemente la belleza de las flores y el césped bien cuidado) anhelaba la naturaleza como si yo fuera el reseco y arrugado. Entonces, salí y ayudé a mi amigo a regar cada centímetro de naturaleza a la vista mientras el agua dentro de mí se filtraba profusamente por cada poro. Como cuidadora, no soy una profesional; No verás ningún premio Nobel en mi futuro.

La tarde siguiente cogimos la manguera e hicimos lo mismo. La hierba y las flores necesitaban cuidados todos los días de esa semana. Una noche, después de regar, noté que las azucenas tenían más hebras marrones que verdes. Como esto todavía era durante el período de mi ocasional pulgar verde, naturalmente me entristeció esto. Me agaché, toqué ligeramente las hojas de la planta y…¡espere! Tras una inspección más detallada, había una vida verde radiante entre el marrón agrietado.

La azucena no estaba muriendo. Se trataba de deshacerse de lo viejo, para que lo nuevo tuviera espacio para crecer. Aparté con cuidado algunas hojas verdes para ver más marrones en las raíces. Estos hilos muertos tenían que desaparecer. Durante los siguientes 15 minutos, barajé entre las cuatro plantas de azucenas, eliminando las malas para que las buenas pudieran florecer.

Como toda la naturaleza, la planta de azucena fue creada para la gloria de Dios; su maravilloso propósito y vida reflejan la belleza de un Creador maravilloso. A veces, necesita un poco más de agua o deshierbe.

Asimismo, como humanos, fuimos creados para glorificar nuestro Padre en el cielo. Nuestro propósito y nuestras vidas deben reflejar la gloriosa e insondable belleza de nuestro Creador. Aún así, a veces necesitamos cuidados extra, un poco de agua por aquí y un poco de deshierbe por allá. Esto puede significar deshacernos de las viejas costumbres, cómo solíamos vivir antes de Cristo. Así, haciendo espacio para que florezca nuestra nueva vida en Cristo.

Ya sea usted un cristiano veterano o un nuevo converso, todos necesitamos cuidado y limpieza diarios. Esto viene del Gran Cuidador. Él nos ama tan profundamente; Él desea moldearnos como seres humanos que lo reflejen a Él y Su poder y gracia.

Por tanto, ¿cómo deberíamos vernos a nosotros mismos?

Individuos imperfectos y únicos creados con el único propósito de glorificar al Creador; indignos de salvación, pero vistos por Dios con tal amor y devoción que Su mismo Ser no nos permitiría permanecer en nuestro desesperado estado de depravación sin proporcionarnos un medio de redención. Y nos vemos a nosotros mismos como significativos e indignos de Su amor, gracia y misericordia. Pero cuando nos revestimos de Cristo Jesús, Dios nos considera dignos. Somos dignos de Su llamamiento, nombre, gracia y reino, y dignos de Él.

Esta vida está llena de tantas reflexiones. A veces, son buenos reflejos que muestran el éxito, plenitud y felicidad. Otros son negativos; pueden volverse tan prominentes en nuestras vidas, tan desagradables y abrumadores que pierda de vista la persona que Dios quiso que fueras.

Dios dice quien somos como Sus hijos, y lo que Él nos llama a reflejar en Su Palabra es la voz que realmente importa. A través de Él, somos dignos de Su llamado como creyentes. Si has aceptado a Cristo como tu Salvador, Su Espíritu Santo vive dentro de ti y desea usarte para Su gloria. Como mujer cristiana, Él puede hacer cosas poderosas a través de ti.

Más allá de eso, Él quiere hacer cosas poderosas a través de ti. El todopoderoso, que todo lo sabe, Señor siempre presente de toda la Creación busca hacer descender el cielo a través de ti.

Si no nos gusta el reflejo que vemos en el espejo, debemos permitir que Dios haga esos cambios necesarios en nosotros, sin importar el costo. Entonces veremos quiénes dice Dios que somos y no quiénes dice el mundo que somos. Cuando aprendamos a estudiar la Biblia más de lo que estudiamos el espejo, no tendremos que preguntarnos quiénes somos en Cristo. Lo sabremos.

Somos amados, elegidos, perdonados, satisfechos, hermosos, completos, llenos de gracia y hechos nuevos embajadores de Cristo con un reflejo en el espejo que lo demuestra.

Y los espejos nunca mienten.

*Acerca del escritor: Claire Ryan, originariamente del sur de Illinois, ha vivido en el área metropolitana de Nashville durante casi seis años. Se graduó de Welch College y tiene una maestría en liderazgo educativo. Claire ha enseñado en secundaria y preparatoria. Claire actualmente es entrenadora asistente del equipo de baloncesto Lady Flames de Welch College. En su tiempo libre, a Claire le gusta escribir ficción.*